

las palabras, el clima político y la propuesta cooperativa¹

Edgardo Form²

Comienzo con una afirmación: estamos insertos en una crisis profunda a nivel mundial y en nuestro país, en una confrontación ideológico-política que implica profundos intereses económicos y que implica también poner en escena situaciones conflictivas que arrastramos desde el inicio de la historia de nuestro país y de cara al bicentenario de la Revolución de Mayo. Estamos en un momento en el que creemos que se están definiendo los rumbos futuros de la Argentina, que pueden ser el retorno al pasado, la reinstalación del modelo neoliberal en plenitud, o bien un proceso de avance, con cambios profundos en dicho modelo, con inclusión social, con políticas de integración latinoamericana, con políticas que apunten a encarar un rumbo de país por y para los argentinos y, a partir de allí, insertarnos en la realidad mundial.

Pero dentro de ese conflicto, nos parece interesante -porque nos toca directamente y donde tenemos que desempeñar un rol protagónico- poner la mirada, concentrar el foco en el debate de ideas, en la batalla cultural, en la confrontación ideológica. Las palabras, las imágenes, en política, en periodismo, en comunicación social, no se eligen por casualidad. Hay una intencionalidad. Las palabras expresan un universo ideológico, expresan intereses sectoriales, intereses de clase. En este sentido queremos dar algunos ejemplos que testimonian esto que afirmábamos al comienzo, en cuanto a la confrontación que estamos presenciando y de la cual formamos parte inseparable.

“Advierte la Iglesia que puede haber hechos de violencia. Los obispos señalan que se empiezan a ver resentimientos que son muy difíciles de sacar una vez que se instalan. La gente se siente desamparada, siente que nadie se hace cargo de la inseguridad y que se le responde con estadísticas.”

(1) Intervención realizada en la 2º Convención Nacional de Comisiones Asesoras del IMFC, que tuvo lugar el 28 de marzo de 2009, en el Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini.

(2) Gerente General del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos – IMFC.

En un comentario de *La Nación* de hace unos días³, bajo el título “La política del rencor”, Joaquín Morales Solá sostiene que la tensión social está al borde del estallido, la actividad económica del país está moribunda, incluidos el comercio y la industria, y que hay un clima de excesiva crispación pública, síntomas incontrastables de turbación social. Se pregunta Joaquín si todo esto no es una potencial alteración de la paz social. Continúa: inseguridad, pobreza, conflicto perpetuo con el campo, aparición de innominados provocadores en escenarios cargados de tensión (yo le agregó un poco de dramatismo), hombres amenazados en medio de un litigio con el gobierno, discursos oficiales, sobre todo los de Néstor Kirchner, que destilan ráfagas de confrontación y de violencia. “El cuadro de por sí solo es la definición misma de la paz social alterada seriamente”, dice.

Eduardo van der Kooy, analista político de *Clarín*, el 22 de marzo dice: “Los Kirchner están jugando con fuego. Está sucediendo algo peligroso en la Argentina de la crisis y de la adversidad. El peligro no consiste tanto en el extraño juego institucional planteado hace un año por Néstor y Cristina Kirchner, en el cual el ex presidente ordena en las sombras y su esposa obedece y acompaña; el peligro parece radicar ahora en la imprevisibilidad y la ondulación de sus conductas”⁴.

Mariano Grondona, para no ser menos, el domingo 22 de marzo afirma en *La Nación*⁵: “Hoy el kirchnerismo ha apostado todo a recrear un odio anacrónico, como de un peronismo infantil”. “Hay que derrocar a Kirchner, y debemos estar juntos, señalan algunos radicales y ciertos peronistas”, reproduce Mariano. “Vamos a respaldar a las grandes empresas, y eso significa defender la libertad de prensa”, dijeron Elisa Carrió y otros referentes de la política criolla.

Un editorial de *Clarín* del 23 de marzo lleva el título “Un proyecto que afecta la libertad de prensa”⁶, en referencia naturalmente al anteproyecto de ley de servicios audiovisuales. Dice el editorial del 22⁷: “La vida política está transitando un camino de enfrentamientos y crispación que parece extenderse hacia el horizonte y del cual es responsable en primer lugar el oficialismo, pero

(3) Morales Solá, Joaquín. “La política del rencor”, en: *La Nación*, miércoles 25 de marzo de 2009.

(4) Van der Kooy, Eduardo. “Los Kirchner están jugando con fuego”, en: *Clarín*, domingo 22 de marzo de 2009.

(5) Grondona, Mariano. “El peronismo, como Jano, ha tenido siempre dos caras”, en: *La Nación*, domingo 22 de marzo de 2009.

(6) “Un proyecto que afecta la libertad de prensa”, en: *Clarín*, lunes 23 de marzo de 2009 (Opinión/Editorial).

(7) “Los riesgos de la dinámica de enfrentamiento”, en: *Clarín*, domingo 22 de marzo de 2009 (Opinión/Editorial).

también una parte de la oposición”. Y ni que hablar de Alfredo de Angeli, en una entrevista publicada en el suplemento Enfoques de *La Nación*, decía el domingo 22 de marzo: “El anuncio de la coparticipación del 30% de las retenciones es un maquillaje para seguir confundiendo. Si los diputados no dan quórum vamos a volver a las rutas”⁸.

Hacia el mismo lugar apunta la frase “No debe confundirse el legado de Perón con la locura de Nerón”, firmado por el rabino Sergio Bergman⁹. Y Eduardo Buzzi, quien dijo algunas semanas atrás que “hay que erosionar al gobierno; esta es la política, esta es la estrategia”¹⁰.

En otro tiempo, hace 33 años, un clima abonado por los medios de comunicación social terminaba más o menos como dice este discurso: “Al pueblo de la Nación Argentina: El país transita por una de las etapas más difíciles de su historia, colocado al borde de su disgregación, la intervención de las Fuerzas Armadas ha constituido la única alternativa posible frente al deterioro provocado por el desgobierno, la corrupción y la complacencia”; (Jorge Rafael Videla, marzo de 1976)¹¹.

Yo no quiero dramatizar al extremo, pero es indudable que, a 33 años de ese episodio dramático de la historia argentina, hoy no podemos pensar en que se reedite, pero sí en poner obstáculos difíciles de superar al proceso inevitable e indispensable de gobernabilidad en un país democrático, donde hay elecciones, donde hay tres poderes y donde hay una sociedad que aspira a ser protagonista en la definición del futuro de su país y de su pueblo.

El peso que indudablemente tienen los medios de comunicación en este momento, el grado de crispación que ellos están promoviendo a través de esta campaña sistemática (lo que yo leí es una selección de afirmaciones de algunos textos, pero reproduzcan esto las 24 horas del día los 365 días del año, y la intencionalidad que procuran a través de esta acción sistemática es

(8)Entrevista a Alfredo De Angeli: “El anuncio es un maquillaje para seguir confundiendo”, por Ricardo Carpena, en: Suplemento Enfoques, *La Nación*, domingo 22 de marzo de 2009.

(9) Frase pronunciada por el rabino Sergio Bergman en la Plaza de Mayo, durante el acto convocado por la inseguridad ciudadana, que tuvo lugar el 18 de marzo de 2009.

(10)Eduardo Buzzi se pronunció de ese modo tras su participación en una reunión de productores realizada en Sáenz Peña, a 180 kilómetros de Resistencia, el fin de semana del 1 y 2 de noviembre de 2008.

(11) Fragmento del discurso de Jorge Rafael Videla al asumir la presidencia, el 30 de marzo de 1976, en: *La Nación*, 31 de marzo de 1976.

la desestabilización o, como dijo la Carta Abierta¹², en el marco del llamado “conflicto del campo”, generar un clima destituyente), no va a terminar con tanques en la calle pero va a terminar como en 2001 o como otras situaciones dramáticas en nuestro país o en nuestro continente.

En relación con el peso de los medios en este contexto político contemporáneo un intelectual con gran prestigio, probablemente el más lúcido de América Latina, Emir Sader, director ejecutivo de Clacso, afirmó recientemente¹³ que la derecha latinoamericana dejó de tener una alternativa para ofrecer y perdió la orientación de Estados Unidos. El experto brasileño señala que los gobiernos progresistas de la región tienen como más férrea oposición a los medios. Dice una pregunta del periodista: “Usted habla de tres monopolios en América Latina: el de las armas, el del dinero, el de la palabra. Este último, según su análisis, es el más sólido”. Contesta Emir Sader: “Es más que el control de la palabra y de la información, es el monopolio de un estilo de vida, es el estilo de vida Hollywood que nos dice quién es bueno, quién es malo, qué debemos consumir. Nadie le disputa la hegemonía en ese aparato”. Continúa el periodista: “El monopolio de la palabra también se refiere a los grandes medios de comunicación locales”. “Sí”, dice Sader, “en Brasil casi toda la prensa cotidiana es parte de una oposición sólida al gobierno de Lula”. Y el cronista le pregunta: “Ante el aparente debilitamiento de la derecha, esos medios de comunicación ¿están ocupando el rol de opositores?”. Sader: “Es que son políticos. Las derechas latinoamericanas se quedaron sin su norte, no tienen una alternativa clara para ofrecer y perdieron la orientación de EE.UU., localmente sólo les queda el enfrentamiento con los gobiernos con el proyecto de integración regional. Como no tienen proyectos propios sólo pueden combatir e inviabilizar los avances de los gobiernos, que a pesar de no ser iguales la mayoría comparte un rechazo a los tratados de libre comercio”. Obviamente se refiere a los gobiernos de la región latinoamericana.

Con grandes trazos y la menor cantidad de palabras posibles, tenemos un escenario de gran complejidad. Nosotros, como cooperadores y, a la vez, ciudadanos, con pensamiento propio, compromiso, cincuenta años de historia del IMFC, no podemos ser espectadores de esta realidad en la cual estamos insertos y que transita a una velocidad vertiginosa.

(12) Documento firmado por más de 750 intelectuales, entre los que se cuentan decanos de la UBA, David Viñas, Norberto Galasso, Noé Jitrik, Eduardo Grüner, Horacio González y José Pablo Feinmann, entre otros, presentado el 13 de marzo de 2008 en la librería Gandhi, de Capital Federal.

(13) Entrevista a Emir Sader: “La derecha se quedó sin su norte”, por María Laura Carpineta, en: *Página/12*, Domingo 22 de marzo de 2009.

¿Cómo participar? Y aquí viene alguna pista para el trabajo que tenemos que hacer grupalmente y deberá formar parte del FIG.

Creemos que por lo menos nuestro protagonismo tiene que transcurrir por dos grandes ejes, que son absolutamente complementarios o convergentes.

Uno es el debate por el anteproyecto de ley de servicios de comunicación audiovisual. Hay un anteproyecto que se presentó diez días atrás en el Teatro Argentino de La Plata¹⁴ que entre otras virtudes contiene los 21 puntos de la Coalición por una radiodifusión democrática, coalición de la que el IMFC forma parte desde el inicio, y cuya presencia en ese ámbito se intensificó en los últimos tiempos. Hemos participado en audiencias con la Presidenta de la República en otros ámbitos, estamos dando charlas.

Los cooperadores debemos participar en los foros que la coalición y que el propio Poder Ejecutivo y los equipos especializados del Poder Ejecutivo están programando en distintos lugares del país, pero sin perjuicios de esos foros tenemos que promover las charlas con nuestros asociados, con los representantes de las organizaciones sociales amigas.

Tenemos que reivindicar el derecho de las cooperativas de poder participar sin restricción alguna en este proceso de ampliar la cantidad de voces para democratizar el espacio radiofónico y el espectro mediático y, al mismo tiempo, que salga finalmente una ley que establezca la distribución de este espacio en tres grandes porciones: un 33% para los medios del Estado (nacional, provincial, municipal), un 33% para las empresas privadas comerciales y un 33% para las empresas no lucrativas, para las organizaciones no gubernamentales, las entidades de la economía social y solidaria como lo somos nosotros.

No hay modo de democratizar la vida política del país si no se pone en práctica este derecho humano, que es el derecho a la comunicación, a la información.

Junto con esta presencia protagónica, que además tiene un plazo relativamente corto -porque entre 60 y 90 días, con todo lo que se recoja de estos debates públicos, se presentará en el Parlamento Nacional el proyecto defi-

(14) El Anteproyecto de Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual fue presentado por la Presidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner, en el Teatro Argentino de la ciudad de La Plata, el miércoles 18 de marzo de 2009.

nitivo- el otro gran eje para esta batalla de ideas, para esta batalla cultural de la que nos hablaba insistentemente y con gran acierto Floreal Gorini, es la *Propuesta* del IMFC para construir una Argentina con más democracia y equidad distributiva.

Frente a estos mensajes que, en definitiva, lo que pretenden es volver al pasado, es decir, que el Estado no participe en la economía, que sea el Mercado con sus dedos invisibles el que regule y no un Estado nacional con la fuerza necesaria y suficiente, les recomiendo muy especialmente la lectura de la nota “La confesión”, de Alfredo Zaiat, en *Página/12*¹⁵, referida a quien fue titular del FMI, el alemán Horst Köhler, que ha dicho que es imposible pensar que el Mercado va a regular. Sin un Estado fuerte, el Mercado no regula. Y si no, veamos lo que ha pasado en el corazón mismo del imperio y en el hemisferio norte: la falta de regulación llevó a una crisis sideral sin precedentes cuyo resultado y extensión en el tiempo aún están por verse.

En la *Propuesta cooperativa* del IMFC, tenemos un bagaje extraordinario de ideas, de aportes para el debate de ese modelo futuro que anhelamos para el país. Hablamos de la posición del Estado en la economía, de la necesidad de establecer marcos regulatorios, las políticas públicas destinadas a resolver eficazmente la inclusión social, la distribución equitativa de la riqueza, por vía tanto de la inyección de recursos efectivos en las manos de los trabajadores, de los asalariados, para generar demanda, pero al mismo tiempo también por vía indirecta, es decir, a través de una política tributaria que le permita al Estado captar los recursos necesarios para revertirlos hacia la sociedad y hacia la salud pública, en planes de vivienda, en investigación, en educación digna para todos, en políticas de fortalecimiento de los vínculos de nuestro país en el marco de la integración latinoamericana, que es otro gran proceso estratégico que se viene llevando a cabo y que esos sectores concentrados del privilegio histórico y nacional quieren frenar y bombardear. Por supuesto, la reforma de la Ley de Entidades Financieras, que es otra de las rémoras de la última dictadura militar y que sigue vigente en nuestro país, el fomento de la economía social.

Como señalamos al comienzo, estamos insertos en una confrontación de enormes proporciones. Tiempo atrás escribimos un artículo en medio del conflicto llamado “Campo versus la Casa Rosada” en el cual señalábamos que hay que asumir que la sociedad argentina está fracturada, dividida. No

(15) Zaiat, Alfredo. “La confesión”, en: *Página/12*, miércoles 28 de marzo de 2009.

todos compartimos el mismo proyecto de Nación, pero hay que procurar, en la confrontación de ideas, en el protagonismo democrático, político, ideológico y cultural, que finalmente podamos diseñar con nuestros compatriotas un modelo de país que integre al conjunto de los habitantes, que asegure la democracia y que asegure la inserción en un escenario mundial a partir de un proyecto propio, diseñado por, para y a través de los argentinos.